

Sáb
27
Jul
2024

Evangelio del día

[Decimosexta Semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

Hoy celebramos: **Beato Roberto Nutter (27 de Julio)**

“El trigo y la cizaña”

Primera lectura

Lectura del libro de Jeremías 7,1-11:

Palabra que el Señor dirigió a Jeremías:

«Ponte a la puerta del templo y proclama allí lo siguiente: ¡Escucha, Judá, la palabra del Señor, los que entráis por esas puertas para adorar al Señor!

Así dice el Señor del universo, Dios de Israel: “Enmendad vuestra conducta y vuestras acciones, y habitaré con vosotros en este lugar. No os creáis seguros con palabras engañosas, repitiendo: ‘Es el templo del Señor, el templo del Señor, el templo del Señor’.

Si enmendáis vuestra conducta y vuestras acciones, si juzgáis rectamente entre un hombre y su prójimo, si no explotáis al forastero, al huérfano y a la viuda, si no derramáis sangre inocente en este lugar, si no seguís a dioses extranjeros, para vuestro mal, entonces habitaré con vosotros en este lugar, en la tierra que di a vuestros padres, desde hace tanto tiempo y para siempre.

Mirad: Vosotros os fiáis de palabras engañosas que no sirven de nada. ¿De modo que robáis, matáis, adulteráis, juráis en falso, quemáis incienso a Baal, seguís a dioses extranjeros y desconocidos, y después entráis a presentarlos ante mí en este templo, dedicado a mi nombre, y os decís: ‘Estamos salvos’, para seguir cometiendo esas abominaciones?

¿Creéis que es una cueva de bandidos este templo dedicado a mi nombre? Atención, que yo lo he visto” —oráculo del Señor—.

Salmo de hoy

Salmo 83,3.4.5-6a.8a.11 R. ¡Qué deseables son tus moradas, Señor del universo!

Mi alma se consume y anhela
los atrios del Señor,
mi corazón y mi carne
retozan por el Dios vivo. R/.

Hasta el gorrión ha encontrado una casa;
la golondrina, un nido
donde colocar sus polluelos:
tus altares, Señor del universo,
Rey mío y Dios mío. R/.

Dichosos los que viven en tu casa,
alabándote siempre.
Dichosos los que encuentran en ti su fuerza.
Caminan de baluarte en baluarte. R/.

Vale más un día en tus atrios
que mil en mi casa,
y prefiero el umbral de la casa de Dios
a vivir con los malvados. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 13,24-30

En aquel tiempo, Jesús propuso otra parábola al gentío:

«El reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero, mientras los hombres dormían, un enemigo fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó. Cuando empezaba a verdear y se formaba la espiga apareció también la cizaña. Entonces fueron los criados a decirle al amo: “Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde sale la cizaña?”.

Él les dijo:

"Un enemigo lo ha hecho".

Los criados le preguntan:

"¿Quieres que vayamos a arrancarla?".

Pero él les respondió:

"No, que al recoger la cizaña podéis arrancar también el trigo. Dejadlos crecer juntos hasta la siega y cuando llegue la siega diré a los segadores: arrancad primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo almacenadlo en mi granero"».

Reflexión del Evangelio de hoy

Si enmendáis vuestra conducta y vuestras acciones...

Los judíos tenían a gala y estaban bien orgullosos de ser el pueblo elegido de Dios y de tener un Templo donde adorarle. Pero Dios, a través de Jeremías, les indica que para ello no valen solo las palabras sino que hay que ir a los hechos. No vale presumir del Templo de Dios, no vale presumir de pertenecer al pueblo de Dios, si luego la propia conducta va en la línea opuesta de Dios. Y enumera algunas de las malas acciones en las que están cayendo: "robáis, matáis, adulteráis... seguís a dioses extranjeros y desconocidos, desde explotar al forastero, al huérfano, a la viuda" y después de esto "entráis a presentarlos ante mí... y os decís estamos salvos". De esta manera convierten el Templo en "una cueva de bandidos".

Los creyentes de todos los tiempos hemos de convertir nuestros diversos Templos en lugares donde nos dirijamos a Dios con nuestra oración y con nuestras buenas obras. La mejor manera de conectar con Dios.

El trigo y la cizaña

Creo que a todos nos gustaría que en el mundo y en cada hombre solo existiese el bien y nunca el mal. Pero esta parábola nos muestra la realidad que todos experimentamos. Debido a los sembradores del trigo y la cizaña, nos encontramos con estas dos realidades opuestas en nuestro corazón: el bien y el mal. ¿Cómo nos debemos enfrentar a esta realidad?

Una vez más, debemos acudir a Jesús que predica y nos anuncia la llegada del reino de Dios, al que nos pide que nos apuntemos. Debemos aceptar ese regalo que el mismo Dios nos hace, dejarle a él ser el Rey y Señor de nuestro corazón, de nuestra vida, el que rija y dirija nuestros pensamientos y acciones.

Desde aquí hemos de enfocar nuestra vida, haciendo de ella una lucha del bien contra el mal, porque el mal es lo que nos hace daño a nosotros y los demás.

Teniendo a Dios como nuestro Rey, y sabiendo que Dios es Amor, nos impulsará a que el amor, el bien más exelso, sea lo que nos mueva en todas nuestras acciones y que, al mismo tiempo, sea la finalidad de todo lo que hagamos. Todo en nosotros ha de partir del amor y ha de buscar amar, amar a Dios, a nuestros hermanos y a nosotros mismos. Eso fue lo que hizo Jesús, en todo momento, se dejó llevar por el amor. "Os he dado ejemplo para que vosotros hagáis otro tanto".



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Beato Roberto Nutter

(1557-1600) Roberto Nutter pertenecía al clero secular, sufriendo destierro y prisión por la fe en la persecución religiosa en el siglo XVI en Inglaterra. Estando en la cárcel profesó en la Orden de Predicadores y aún sostuvo una discusión con teólogos en el castillo de Lancaster. Mantuvo firme la fe hasta el momento del martirio, siendo ahorcado y su cuerpo despedazado en Lancaster el 26 de julio del 1600. Fue beatificado con otros ochenta y cinco compañeros el 22 de noviembre de 1987.

Del Común de un mártir o de varios mártires.

Oración colecta

Dios de misericordia,
que te has dignado agregar al beato Roberto
al número de los mártires;
concédenos, por su intercesión,
participar con él en la pasión de Cristo
y resucitar a la vida eterna.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.